

## Renovación Urbana y Gentrificación. Un análisis desde el Urbanismo Feminista.

### *Una aproximación a las políticas de cuidado y el mercado del suelo en Bogotá<sup>1</sup>*

Urban renewal and gentrification. An analysis from the Feminist Urbanism.  
*An approach to care policies and land market in Bogotá*

#### RESUMEN

Bogotá se encuentra hoy en la implementación del Sistema Distrital de Manzanas del Cuidado-SIDICU y la transversalización de una política del Cuidado que garantice un Ordenamiento Territorial que contribuya a saldar la deuda social con las mujeres, niñas, niños y personas con necesidades de cuidado, adaptando y generando los equipamientos necesarios para la consolidación de Redes de Cuidado en la ciudad; además, cuenta con una apuesta alrededor de la educación para generar cambios en los imaginarios y redistribución en las tareas de cuidado no remuneradas. Sin embargo; Bogotá también presenta una alta demanda de procesos de Renovación Urbana y Actuaciones Estratégicas que requieren la transformación del espacio público, de los equipamientos existentes y que podrían generar procesos de gentrificación que expulsan y segregan, siendo las mujeres las más afectadas, siendo necesario generar un análisis desde el Urbanismo Feminista a los procesos de Renovación y gentrificación para lograr una ciudad Cuidadora.

**Palabras clave:** Renovación Urbana, Políticas de Cuidado, Gentrificación, Urbanismo Feminista.

**Bloque temático:** espacio público y proyecto urbano en la metrópolis contemporánea, análisis y proyecto territorial

#### ABSTRACT

Bogotá is currently in the process of implementing the District System of Care Blocks (SIDICU) and integrating a Care Policy aimed at ensuring Territorial Planning that contributes to redressing the social debt owed to women, girls, boys, and individuals with care needs. This involves adapting and establishing the necessary infrastructural facilities to consolidate Care Networks within the city. Furthermore, there is a concerted effort towards educational initiatives designed to engender shifts in societal perceptions and to redistribute unpaid care responsibilities. However, Bogotá is also experiencing significant demands for Urban Renewal processes and Strategic Interventions necessitating the transformation of public spaces and existing infrastructure. These processes carry the potential for gentrification, which can result in the displacement and segregation of certain demographics, with women often disproportionately affected. Thus, there is an imperative to undertake an analysis from the perspective of Feminist Urbanism concerning Renewal and gentrification processes to advance towards the realization of a Carecentric City.

**Keywords:** Urban Renewal, Care Policies, Gentrification, Feminist Urbanism.

**Topic:**

---

<sup>1</sup> Elaborado por: Karen Lizeth Sicua Bogotá. Maestría en Urbanismo – Universidad Nacional de Colombia.  
[ksicua@unal.edu.co](mailto:ksicua@unal.edu.co)

## Un panorama de la Bogotá Cuidadora

Bogotá cuenta hoy con el Plan de Ordenamiento Territorial – POT Bogotá Reverdece (Decreto 555 de 2021), el cual introduce dentro de sus principios rectores, objetivos estratégicos y políticas a largo plazo la categoría de Cuidado, buscando consolidar una Política Distrital que articule las diferentes instancias estatales y la materialización de un Sistema Distrital de Manzanas del Cuidado – SIDICU, integrado por cuarenta y cinco (45) manzanas en el corto, mediano y largo plazo; de las cuales veintiuna (21) fueron entregadas en la administración que culminó en 2023. Además, el POT plantea que *“en el año 2030 Bogotá será una ciudad ordenada en torno a las demandas de cuidado de forma tal que los tiempos que se dedican al trabajo no remunerado se habrán reducido en los hogares porque existirá una oferta corresponsable con el Estado, el mercado y las comunidades, bajo un Sistema articulado, intersectorial e interinstitucional. Esta reorganización habrá servido, además, para dar reconocimiento social y económico al trabajo de cuidado”* (POT 2021:42).

El Cuidado, si bien se plantea en el actual Plan de Ordenamiento de 2022, ha sido una categoría pensada desde diferentes corrientes del Urbanismo, una de ellas desde la noción de *infraestructuras para la vida cotidiana* mencionada por urbanistas escandinavos en los años 70's, planteando la hegemonía de lo productivo en las políticas urbanas sobre la vida de las personas y la división sexual del trabajo. Por su parte, Jane Jacobs, en su obra *Muerte y Vida de las grandes ciudades* hace referencia a los impactos del mercado en la construcción de lo urbano y sus afectaciones diferenciales por el género y la clase. Por tanto, el Cuidado de la vida ha sido una de las preocupaciones presentes en el Urbanismo de las últimas décadas, reconociendo que las tendencias del mercado del suelo que planifican la ciudad, generan consecuencia en las personas y comunidades de manera diferenciada.

El Urbanismo Feminista, entendido desde la posibilidad de comprender las ciudades más allá de los intereses del mercado para poner en el centro de las decisiones urbanas la vida cotidiana, ha permitido ampliar la noción del Cuidado hacia un cambio de paradigma “cuidar del planeta y de las personas en una economía no mercantilizada, que introduzca una noción de límites, cuestiona el mantra capitalista de siempre más (...) se plantea transformación sin destrucción” (Col-lectin Punt 6, 2019:13), referencia a la cual hace alusión el actual POT, pero que, presenta contradicciones en el tratamiento de Renovación Urbana, pues los principales desarrolladores inmobiliarios no han logrado integrar las necesidades de las comunidades, ni, generar soluciones frente a los procesos de gentrificación a raíz de la Renovación que generan expulsión y segregación, como es el caso del Centro Ampliado en Bogotá. Desde el proceso cartográfico realizado por el Centro de Promoción y Cultura – CPC y Oxfam Colombia apoyado por el Ayuntamiento de Barcelona, en el proyecto de investigación ACuidarse, se menciona que uno de los principales riesgos de las mujeres cuidadoras (pag. 43) es “el proceso de gentrificación del centro de Bogotá a través de la implementación del Plan Centro”, lo cual hace necesario el análisis entre las políticas del suelo y las manzanas del cuidado, por la Renovación Urbana y gentrificación pone en riesgo las labores de cuidado que se ejercen en la ciudad.

El Sistema Distrital de Cuidado – SIDICU, como se mencionó, plantea la consolidación de cuarenta y cinco manzanas (45) ubicadas estratégicamente en las veinte (20) localidades de Bogotá, que contaron con un proceso de caracterización y georreferenciación a partir de las zonas con mayor demanda de Cuidado. A la fecha quedan por desarrollar veinticuatro (24), las cuales corresponden a las de mediano y largo plazo debido a que para una parte de éstas veinticuatro 24 es necesario la construcción de equipamientos, y que manzanas como la ubicada en el Triángulo de Fenicia (Centro Ampliado) está ubicada dentro de un Plan Parcial de Renovación, el cual no ha logrado desarrollarse a raíz de los desacuerdos en los procesos de concertación entre el desarrollador, la comunidad y las instituciones estatales, pues en la zona se viven también procesos de gentrificación, siendo necesario consolidar medidas para prevenir el despojo de la población, reconociendo los procesos de caracterización que develan la necesidad de la demanda de Cuidado y los riesgos de expulsión ante procesos de aumento del precio del suelo.

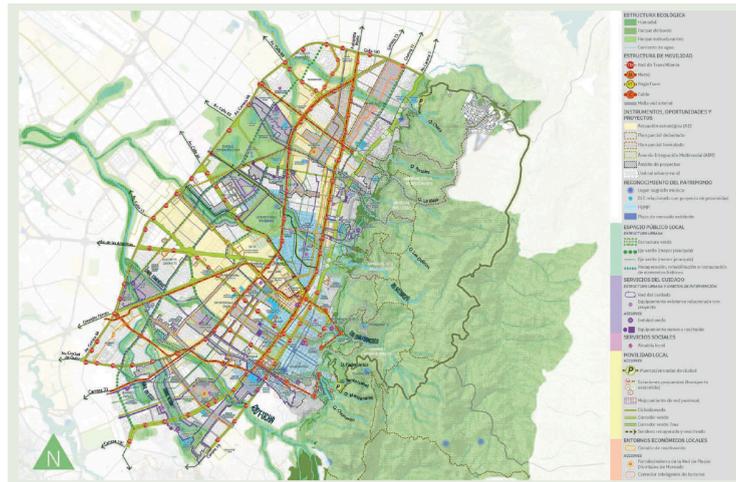


Fig. 01 Plan de Ordenamiento Territorial Bogotá Reverdece 2022 -2035. Cartografía histórica y futura de Bogotá. Centro Ampliado



Fig. 02 Plan de Ordenamiento Territorial Bogotá Reverdece 2022 -2035. UPL Centro Histórico – Manzanas del Cuidado.

La figura 01 corresponde a los tratamientos urbanísticos que se adelantarán en el Centro Ampliado, así como los lugares en donde se ubicarán servicios de cuidado en el Centro Ampliado, y, la imagen dos, muestra como en zonas de Planes Parciales de Renovación estarán ubicadas Manzanas del Cuidado como Triángulo de Fenicia; lo cual evidencia la importancia de dialogar entre estas categorías de Renovación y Cuidado para garantizar los principios del Urbanismo Feminista enfocados en arraigo territorial, cotidianidad y proximidad, pues esta zona de la ciudad es una de las más apetecidas por el mercado debido a su ubicación estratégica en Bogotá. Leslie Kern, geógrafa feminista, ha presentado avances frente a las causas e impactos de la gentrificación en Londres y Canadá, generando elementos claves para comprender estos hechos en el contexto latinoamericano y específicamente en Bogotá, señalando que “la clase social no solo es el lente a través del cual podemos comprender la lógica de la gentrificación. Aunque la lucha por que los desplazamientos de clase formen parte del relato ha sido necesaria, en muchas ocasiones los desplazamientos relacionados con el género, la raza, el colonialismo, la edad y la sexualidad.” (Kern, 2022:26). A parte de ello, este texto buscará centrarse en tres (3) elementos claves: 1) comprender la noción del cuidado que desarrolla el Urbanismo Feminista y cómo se ha comprendido en el Plan de Ordenamiento Territorial 2022-2035; 2) plantear algunos elementos centrales alrededor de cómo ha operado el suelo y la renovación en Bogotá; 3) porqué es fundamental abordar el mercado del suelo desde el Urbanismo Feminista en una ciudad que se ha planteado ordenar el territorio desde el Cuidado. No obstante, este proceso de investigación continuará durante los próximos meses con el fin de generar una propuesta de lineamientos frente a los hallazgos presentados.

## 1. El Cuidado desde el Urbanismo Feminista

Las ciudades, tal y como las concebimos hoy día, han sido construidas y planificadas bajo intereses del sector inmobiliario e inversionistas que buscan generar grandes ganancias para su capital, lo que ha traído impactos negativos en contra de quienes habitan los territorios. Es por ello, que han surgido diversas corrientes que buscan hacer de las ciudades espacios que tengan en cuenta las personas y comunidades. El Urbanismo Feminista tiene un recorrido histórico, Europa, Escandinavia y Norteamérica, han generado avances importantes alrededor del Urbanismo Feminista y su importancia en la teoría urbana y planificación territorial, abordando las desigualdades históricas y sistemas de dominación que generan segregación y exclusión en las ciudades, las cuales se acentúan a partir de políticas neoliberales que ponen en el centro los intereses del mercado, trayendo procesos de privatización del espacio público, especulación inmobiliaria, gentrificación y turificación. Es así, como desde la geografía, arquitectura y sociología urbana se empiezan a poner en tensión modelos como el zoning, comprendiendo que esta corriente de planificación acentúa la segregación en las ciudades. Una de las pioneras en poner en tensión el modelo de urbanismo que se instauraba desde la academia y la institucionalidad fue Jane Jacobs, quien, en su texto *Muerte y Vida de las grandes Ciudades* (1961), genera una crítica a la ciudad capitalista y la reconstrucción urbana que se venía adelantando a partir del urbanismo moderno, haciendo énfasis en el uso que se daba a la calle pensada solo desde el transporte de vehículos, y, la manera en cómo venían transformándose las ciudades, mencionando esto es un ataque contra el urbanismo actual y la reconstrucción urbana. (...) Es un ataque contra los principios y los fines que han modelado el moderno y ortodoxo urbanismo y la reconstrucción urbana” (Jacobs, 1961:29)”. Otra de las autoras es Dolores Hayden quien hace una crítica al zoning y los suburbios, pues generan segregación y profundiza desigualdad en las mujeres debido a la inmersión nuevamente en lo privado-doméstico (1970). En América Latina, referentes como Monica Sanchez mencionan “las mujeres le temen a la gentrificación derivada de la renovación urbana. Les genera miedo que las expulsen o que puedan ser expulsadas tanto de donde residen como del territorio del que se sienten y son parte, de sus redes de apoyo y de las ventajas de vivir en centralidad” (Sanchez 2024:Foro Mujeres); evidenciando el enorme reto alrededor de la implementación de un Sistema Distrital de Cuidado en medio de grandes áreas de Renovación. Existe la necesidad de pensar ciudades que puedan tener en el centro el cuidado y realidad de las personas, planteando “es un gran reto en cuanto supone un cambio total de paradigma, plantea un relación con los cuidados en un sentido amplio, cuidar el planeta, a las personas, en una economía no mercantilizada, que introduzca una noción de límite, cuestiona el mantra capitalista de “siempre más” (...), pone en el centro la vida, reconoce la diversidad de personas y realidades, se construye desde el diálogo” (Col-lectiu punt 6, 2019:13), por lo cual aborda una visión de ciudad integral, comunitaria y participativa, siendo necesario poner en cuestión los valores sociales establecidos y replanteando otra manera posible de habitar los territorios, además, se plantea desde enfoque interseccional, el cual “visibiliza que mujeres, hombres y sujetos no binarios hacen un uso diferente de los espacios, con base en los roles de género en confluencia con otras variables de identidad. La interseccionalidad cuestiona el esencialismo del dualismo masculino-femenino” (Col-lectiu punt 6, 2019:20), lo cual permite generar un análisis amplio de los impactos y afectaciones diferenciadas que se viven a raíz de la renovación urbana y la gentrificación, reconociendo los cambios físicos y socio espaciales que se generan en los entornos urbanos a partir de estos procesos, poniendo en el centro la cotidianidad y bienestar de las personas que habitan la ciudad.

Bogotá ha sido una ciudad afectada por los procesos de gentrificación, generando a la vez un desplazamiento de propietarios y moradores a raíz de los cambios sociales y económicos que afectan los territorios, Ruth Glass menciona: “cuando este proceso de gentrificación comienza en un barrio, avanza rápidamente hasta que todos o la mayoría de ocupantes iniciales, miembros de la clase trabajadora, son desplazados, así se modifica el carácter social del barrio” (Glass, 1964: xviii, citada por Smith 1996:77). Esta afirmación da cuenta de la realidad que hoy se vive en los sectores ubicados en procesos de renovación urbana, sectores en los que, se ha planteado consolidar Manzanas del Cuidado con nuevos equipamientos y

nombrados como potencialidades del territorio, pero en los que se evidencia gentrificación como es el caso del Centro Ampliado y que ya ha sido manifestado por las mujeres de los barrios, tal como se evidencia en el proceso de investigación “ACuidarse: Mujeres\* organizadas se articulan al Sistema Distrital del Cuidado -SIDICU”, proyecto que contó con la participación de mujeres del Centro de Bogotá y manifestaron como principales riesgos para sus labores de cuidado la gentrificación y privatización en sus barrios. Es importante resaltar que uno de los postulados desde el Urbanismo Feminista es construir sin destruir, con otras formas posibles de abordar las problemáticas urbanas, las cuales integren en la construcción de la solución a las comunidades y pongan en tensión el paradigma actual del mercado.

En Bogotá, las políticas del cuidado han sido abordadas desde la perspectiva de las RRR (Reconocimiento, Redistribución y Reducción), las cuales se enfocan en una ciudad que ponga en el centro el bienestar y la vida digna de las comunidades, además en articulación con el actual Plan de Ordenamiento Territorial que busca ser pilar en América Latina para la superación de las desigualdades y el cierre de brechas sociales y económicas. No obstante, la manera en cómo se han implementado estas apuestas han estado distantes de lo planteado desde el Urbanismo Feminista, pues se ha centrado en la oferta de servicios (gran parte asistencialistas) y no en cambios estructurales que pongan en el centro la vida de las mujeres, personas LGBTI+, adultos mayores, personas en condición de discapacidad y aquellos históricamente excluidos. El actual Plan de Ordenamiento Territorial Bogotá Verdece, además, plantea como políticas a largo plazo una Política del Cuidado, y dentro de sus principios rectores el ordenamiento alrededor de cuidado, planificación con enfoque de género y reactivación económica, ello materializado desde el Sistema Distrital de Cuidado, teniendo como actores fundamentales: Estado, Mercado, Comunidad y Hogares, denominándolo como corresponsabilidad para la garantía y protección de los derechos; no obstante, continua el paradigma y contradicción entre el papel del Estado, el Mercado y poner en el centro el cuidado, pues en el caso de las Manzanas del Cuidado que se encuentran alrededor del Plan Parcial Triángulo de Fenicia y con cobertura del centro ampliado carecen de una propuesta integral para la no expulsión de sus habitantes ya sea de manera directa o indirecta, pues Planes Parciales como Fenicia va dirigido a viviendas universitarias y entornos que han generado un aumento del precio del suelo, pues el nicho de mercado que han generado las viviendas para estudiantes de universidad privada es dirigido a estratos socioeconómicos altos, obligando a mujeres y comunidades a salir de manera paulatina de sus barrios, como manifestaron en la investigación realizada en ACuidarse.

## **2. Mercado del Suelo, Renovación Urbana y políticas de Cuidado en el centro de Bogotá**

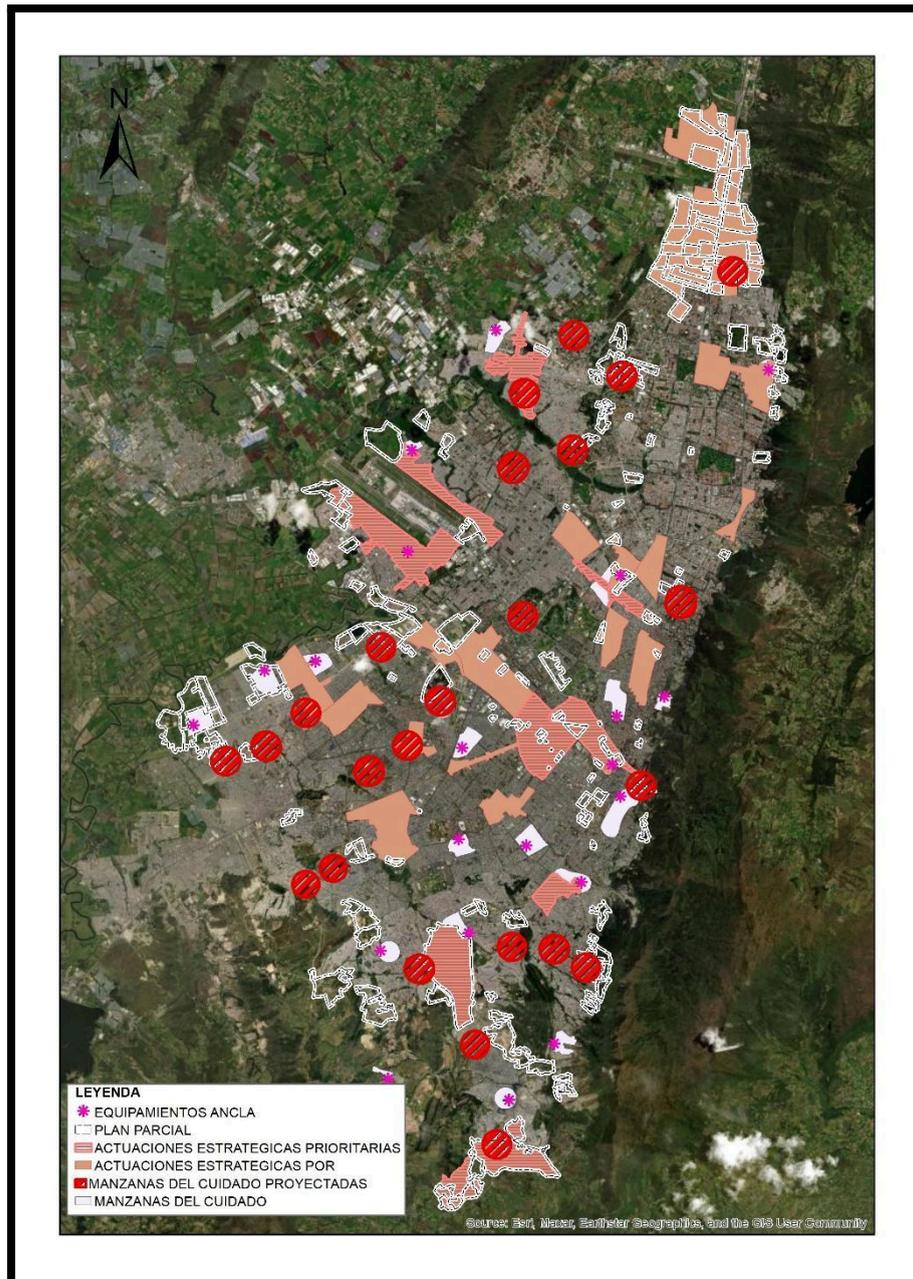


Fig. 03 Elaboración María Fernanda Medina <sup>2</sup> para la presente investigación.

La gentrificación ha sido definida desde Ruth Glass como “cualquier proceso de revalorización de una parte de la ciudad, ligado a estrategias inmobiliarias y económicas de puesta de valor y/o estrategias políticas de revalorización, que requieren un cambio de población para tener éxito. La expulsión es la esencia de la gentrificación, no un efecto colateral no deseado” (Holm, 2014:102), proceso que se ha presentado y expandido en el centro de Bogotá y se ha relacionado con Plan Parciales de renovación urbana, los cuales han generado procesos de desplazamiento y despojo, pues quienes habitaban el centro de la ciudad se han visto obligados y obligadas a salir, tal como se evidencia en el Visor Poblacional de la Secretaría de Planeación Distrital, pues muestra como el estrato 01 en la localidad de Santa fe ha disminuido un 5,6% y el 02 en un 11%; mientras que los estratos 03 y 04 han aumentado un 7% y 6,6% respectivamente en los últimos 10 años, lo que deja ver como el cambio población se ha venido dando de manera rápida y silenciosa, pues la gentrificación ha tenido como esencia la expulsión.

<sup>2</sup> Estudiante activa Maestría en Urbanismo, Universidad Nacional de Colombia

La acumulación por desposesión planteada por David Harvey, en donde el Estado genera las condiciones para que el mercado logre apropiarse de sectores e inmuebles que le resultan rentables se puede evidenciar en el centro de la ciudad, pues mediante los instrumentos de planificación territorial se ha presionado a las comunidades a vender bajo lógica de la expropiación administrativa y procesos de gentrificación en donde va aumentando el costo del suelo. Además, sin una regularización del mercado, normativas como la Ley 388 de 1997 que reglamenta la expropiación administrativa por causales como “ejecución de proyectos de construcción de infraestructura social (...)” (Ley 388/97), pone en riesgo la permanencia de las mujeres en sus viviendas y desarrollo de las labores de cuidado si se encuentran en áreas de renovación con proyección de manzanas del cuidado, pues ello corresponde a infraestructura social sin garantías de continuar en sus territorios.

Por su parte, la Renovación Urbana entendida como la generación de acciones para restaurar las condiciones óptimas del espacio público deteriorado para la mejora de la vida urbana, ha estado ligada a intereses de pequeños grupos económicos y promotores inmobiliarios. En la figura número uno (01) se evidencian los planes parciales presentes en Bogotá, las actuaciones estratégicas - AE que buscan el “desarrollo” de Bogotá desde la figura de la ciudad de los 15 y 30 minutos, y que algunas serán implementadas por la Empresa de Renovación Urbana – RENOBO, las Manzanas del Cuidado que lograron desarrollarse a corte 2023 y las manzanas a proyección para este nuevo periodo de gobiernos entrantes, siendo posible identificar que gran parte de las Manzanas para proyectar y la ubicación de actuales se encuentran ubicadas en zonas de renovación o de AE, teniendo como estrategia de corresponsabilidad del mercado, la responsabilidad social empresarial, la equidad e inclusión y coordinación con los actores del Distrito y la nación para la implementación del SIDICU. Frente a ello, cabe resaltar que el Urbanismo Feminista, plantea “la perspectiva feminista puede contribuir a la invención de una ciudad para la vida, que está en el centro de la disputa con los procesos de acumulación capitalista que hoy se muestra en su carácter de burbuja inmobiliaria financiera” (Díaz y Gago, 2017:98), por tanto, reconociendo la noción del diamante del cuidado en donde el mercado es un actor clave, es preciso que se generen análisis más robustos frente a las implicaciones que ha tenido el sector privado en el aumento y valorización del suelo que es útil a sus ganancias particulares, pero que genera procesos de expulsión y segregación en el entorno urbano, ya que existen riesgos latentes en el acceso a la ciudad para las mujeres y comunidades populares, a pesar que se hable de una política del cuidado para Bogotá, pues si bien en el año 2023 se expidió la Política Distrital de Protección a Moradores y Actividades Económicas en donde se menciona la necesidad de construir planes de gestión social en los proyectos de planes parciales, renovación entre otros tratamientos urbanísticos, no menciona medidas claras frente a la regularización de mercado del suelo en Bogotá, siendo este uno de los principales factores de desplazamiento y despojo directo e indirecto de las comunidades.

### **3. Porqué es fundamental hablar de mercado del suelo y renovación desde las políticas de Cuidado**

Plantear políticas de cuidado que aborden la necesidad de regularización del mercado del suelo es fundamental para lograr un Ordenamiento Territorial que ponga en el centro la vida de las personas y la naturaleza, logrando un modelo de ciudad que mitigue la expulsión, segregación y profundización de desigualdades sociales y económicas que se han permeado en el entorno urbano y ponen en desventaja a mujeres, niñas, niños, personas no binarias y/o con alguna necesidad de cuidado, pues si bien se reconoce el avance alrededor de pensar un POT que transversalice esta categoría, ello no es suficiente para garantizar un vida digna en Bogotá ni la superación de barreras, ya que, como lo mencionado en Urbanismo Feminista, hablar de cuidado pasa necesariamente por cuestionar el modelo económico, racial, social y cultural bajo los cuales se han planificado las ciudades.

Una ciudad cuidadora, menciona que “es necesario un cambio drástico en el modelo económico de las ciudades, que no esté basado en el dogma del crecimiento, sino que busque un equilibrio de los factores económicos, sociales y ambientales, evaluando sus consecuencias” (Col-lectin Punt 6, 2019: 164),

reforzando la idea de que para hablar de cuidado es fundamental un cambiar y regularizar las políticas de mercado existentes, pues sin ello, es imposible cambiar un modelo de ciudad que profundiza las desigualdades. Algunas de las acciones necesarias para garantizar la permanencia de las mujeres en los territorios es: a) una política de protección a moradores que realmente integre una perspectiva feminista que regula el mercado inmobiliario; b) participación ciudadana real e informada en los procesos de actualización y construcción del POT; c) garantías de movilidad de las mujeres en sus barrios y la ciudad; d) cambio en el modelo actual de ciudad en donde no prime la Renovación Urbana como se entiende hoy, sino, la conservación del patrimonio y vivienda.

Los procesos de renovación y gentrificación que se han venido adelantando en el centro de Bogotá han generado desplazamientos y despojos territoriales, pero también, han tenido como respuesta la organización comunitaria. Producto de ello se han logrado consolidar veedurías ciudadanas y estrategias de incidencia que permiten la denuncia de las acciones y omisiones estatales frente a los procesos de despojo a causa de los proyectos del mercado inmobiliario y falta de regularización del suelo, destacando que las comunidades han tenido un papel clave frente el Ordenamiento Territorial, sean tenidas en cuenta de manera vinculante o no. Por tanto, el reto por llegar a ser una Bogotá Cuidadora aún continua, merece un estudio y trabajo arduo frente a las políticas de mercado del suelo y los impactos que ha tenido en la construcción de ciudad, sin ello, la noción de ciudades que ponen en el centro la vida queda reducido a la prestación de servicios mientras se generan despojos territoriales, que terminarán aumentando las sobrecargas de cuidado sin tener transformaciones reales en el modelo de ciudad impuesto.

## **BIBLIOGRAFIA**

### *1.1.1. Obra completa*

COL-LECTIN PUNT 6. (2019). Urbanismo Femnista. Por una transformación radical de los espacios de vida. Barcelona: Virus Editorial.

GAGO. V., QUIROGA. N. (2018). Economía Feminista. Desafíos, propuestas, alianzas. Buenos Aires: Editorial Madreselva.

SMITH, Neil. (2012). La nueva frontera urbana. Ciudad revanchista y gentrificación. Madrid: Traficante de sueños.

### *1.1.2. Capítulo de libro*

HOLM. A. (2014). Gentrification (102). Berlin.

### *1.1.3. Ordenanzas o Decreto*

Lineamientos técnicos y de gestión. Bases técnicas del Sistema Distrital del Cuidado de Bogotá. Bogotá Distrito Capital, Alcaldía Mayor de Bogotá, Secretaría Distrital de la Mujer, Subsecretaría del Cuidado y Políticas de Igualdad, Dirección del Sistema de Cuidado, Consultoría ONU Mujeres (2023). Informe actualizado a diciembre 2023.

Cinco trasformaciones urbanas para la Bogotá de los Quinientos años. Alcaldía Mayor de Bogotá, Secretaría Distrital de la Mujer (2023). Actualizado a diciembre 2023.